Intervención de Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba en la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación del MNOAL, 9 de octubre de 2020.

Excelentísimo Señor Djeyhun Bayramov, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Azerbaiyán;

Estimados ministros y jefes de delegaciones;

Señores delegados e invitados:

A 65 años de su adopción, los principios de Bandung, que constituyeron el precedente más directo del Movimiento de Países No Alineados, mantienen plena vigencia y son cada vez más relevantes.

Reconocemos la labor de la Presidencia de la República de Azerbaiyán, del Movimiento y sus esfuerzos por preservar y fortalecer el indispensable activismo de los países del Sur.

El escenario internacional es cada vez más peligroso.  La principal potencia económica, militar y tecnológica desdeña organismos y acuerdos multilaterales, viola el Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas y amenaza la paz y la seguridad internacionales con su conducta agresiva y arrogante. Sus pretensiones de dominación y hegemonía se renuevan y recrudecen. Atiza conflictos y desata guerras basadas en pretextos humanitarios o supuestas luchas contra el terrorismo.

Asistimos a una continua modernización del armamento nuclear e incremento de los gastos militares, en lugar de destinarse más recursos al desarrollo sostenible. Se amplía la brecha entre el Norte y el Sur. Se estima que, en 2019, el 1% más rico del mundo poseía el doble de la riqueza de 6900 millones de personas; datos muy conservadores indican que mientras 600 millones vivían en la pobreza extrema, y casi 690 millones sufrían por hambre y 5,2 millones de niños menores de cinco años murieron en su mayoría por causas evitables y tratables.

La situación económica mundial es crítica y se agrava por los efectos devastadores de la COVID-19, cuyo mayor peso recae sobre el mundo subdesarrollado.

Los irracionales patrones de producción y consumo del capitalismo destruyen el equilibrio ecológico del planeta. Persiste y se agrava el intercambio desigual.

El legítimo derecho al desarrollo se ve limitado adicionalmente, en algunas de nuestras naciones, por la imposición de medidas coercitivas unilaterales.

La deuda externa que asfixia a los países subdesarrollados, especialmente en condiciones de pandemia, es impagable e incobrable y debe ser condonada.

En este complejo contexto, el MNOAL, principal mecanismo de concertación política de los países del Sur, debería asumir un papel determinante en la defensa de los reclamos de nuestros pueblos. Desde sus inicios, el Movimiento contribuyó a las luchas contra el colonialismo, el neocolonialismo y el apartheid; así como en favor de la causa palestina, el desarme nuclear; por la paz y por un nuevo orden económico internacional más justo, democrático y equitativo.

Para enfrentar la COVID-19, bajo la conducción de Azerbaiyán, el Movimiento ha refrendado el papel de la Organización Mundial de la Salud y la importancia de la solidaridad y la colaboración internacional. Cuba se enorgullece de haber contribuido modestamente a dichos esfuerzos, a pesar de las restricciones impuestas por el bloqueo económico, comercial y financiero del gobierno de Estados Unidos y de su cínica y brutal campaña contra la cooperación médica cubana.

Inspirados en los principios de Bandung y en los Propósitos y Principios del MNOAL acordados en la XIV Cumbre de La Habana en 2006, la preservación de la unidad debe ser nuestra máxima, impostergable frente al actual contexto global. Constituimos la mayor parte de los Estados y de la membresía de la ONU. Si permanecemos unidos, nuestra voz no podrá ser ignorada. En ese empeño, el Movimiento podrá siempre contar siempre con Cuba.

Bajo estas premisas, estamos convencidos de que, como dijera el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la VII Conferencia Cumbre del Movimiento en Nueva Delhi, India, y cito: “(…) los países No Alineados continuarán avanzando en su irrenunciable papel como bastión de la paz, la independencia nacional y el desarrollo, fortalecerán su cohesión y su unidad, y seguirán cumpliendo con honor los difíciles deberes que les impone la dramática hora en que nos encontramos”.

Muchas gracias